

HACIA LA ARTICULACION ENTRE LA ESCUELA, LA UNIVERSIDAD Y EL MUNDO DEL TRABAJO: LA EXPERIENCIA DEL LICEO NAVAL MILITAR “ALMIRANTE GUILLERMO BROWN”

Autor: Dr. Enrique Amadasi, Regente

La cuestión que da motivo a esta jornada de intercambio de experiencias constituye una de las debilidades en el desempeño educativo de nuestro instituto y deberá fortalecerse en el futuro inmediato, dado que a partir de la vigente Ley de Educación Nacional (desde 2006) se constituye en uno de los ejes de la educación secundaria.

Aquí se presenta la única experiencia que sistemáticamente se viene llevando a cabo y que tiene como objetivo instalar tempranamente en los alumnos la cuestión de la orientación vocacional. Por eso está destinada a los alumnos de Cuarto Año y comienza anualmente con el inicio del año lectivo (marzo).

Mensualmente se organiza una mesa redonda sobre algún campo de la educación universitaria y se invita a dos tipos de panelistas: a) graduados de este Liceo Naval que a su vez sean graduados de las carreras en cuestión, b) mamás y papás de nuestros alumnos que sean graduados de las carreras en cuestión.

La consigna es siempre la misma: **CONSEJOS A TENER EN CUENTA A LA HORA DE PENSAR EN INSCRIBIRSE EN... LECCIONES DE LA EXPERIENCIA.**

En la convocatoria a los panelistas se les recuerda que entre quienes asistirán a cada presentación (que es obligatoria para los alumnos, más allá de la temprana vocación de cada uno por determinadas carreras) hay tres tipos: a) quienes probablemente estén pensando en inscribirse en las carreras a tratar ese día, b) quienes por algún motivo ya saben que no se inscribirán en esas carreras en cuestión, c) la mayoría, constituida por quienes, faltando entre uno y dos años para su egreso, aún no tienen ni siquiera una idea acerca de donde continuar sus estudios.

Para caracterizar mejor el proceso en el que se hacen estas presentaciones debe decirse también que a esa altura –están cursando Cuarto Año- varios alumnos se imaginan ingresando a la Escuela Naval Militar o a la Escuela Nacional de Náutica. Esa temprana “vocación” por la educación naval disminuye después al momento de su egreso, a fines de Quinto Año y por eso creemos que este ciclo ayuda a mostrar una variedad de opciones a seguir después de la educación secundaria.

Más allá de la orientación vocacional que es el objetivo principal, la actividad sirve a dos propósitos. El primero es que los alumnos tomen contacto con graduados de este Liceo, puedan verlos, escucharlos y conversar con ellos, siendo un modo de mostrar también ejemplos del producto final del Liceo: una inserción exitosa en la sociedad civil en el área que cada uno ha escogido (interesa mucho mostrar la variedad de experiencias laborales). En las mesas se trata también que participen graduados de diferentes edades y entonces se escuchan distintas las experiencias de la vida

universitaria, las dificultades de los primeros años de la vida profesional, la tensión estudio/trabajo a lo largo de la vida universitaria, la relación entre el desempeño profesional y los ciclos de ilusión o desencanto del vivir en Argentina.

El segundo es que los graduados del Liceo tengan una oportunidad de visitar el Liceo y tomar el contacto con los alumnos actuales, con sus semejanzas y diferencias respecto del pasado. Con un parecido formato institucional pero con alumnos que van viviendo su adolescencia de un modo tan distinto.

Quizá lo más sorprendente para estos graduados sea la presencia femenina. No pueden evitar comentarios sobre esta “novedad” (implementada en este Liceo desde 2001) y de inquirir información sobre la vida en común de alumnos varones y mujeres. Manifiestan una agradable sorpresa pero es muy probable que si se hiciera una encuesta a la totalidad de los graduados de este Liceo Naval (más de 50 promociones), alrededor de la mitad de ellos preferiría que el Liceo no fuera “mixto”.

Sin que hubiera un acuerdo previo entre los panelistas, hay siempre dos consejos/reflexiones que se repiten: a) “ustedes van a llegar a la universidad viniendo de un colegio donde la calidad educativa se valora mucho más que en otros colegios y donde el esfuerzo personal es un eje de la educación”, b) “solo sigan carreras que les gusten, nadie puede llevar una vida profesional en un área que no disfruta diariamente”.

Uno de los mensajes que queda es que –a diferencia de lo que creen los alumnos que asisten a esta actividad- la decisión de inscribirse en determinada carrera no es una decisión para toda la vida y que es el inicio de trayectorias que admiten una gran variedad. En ese sentido se valora el Ciclo Básico Común de la UBA como un primer espacio donde es posible “probar”.

La tarea de conformación de estas mesas de orientación vocacional no es fácil y para ello se cuenta con la colaboración del Centro de Graduados del Liceo Naval Militar, quien tiene un órgano de difusión (“Proa al Centro”) donde mensualmente se difunden las actividades del Liceo y se convoca a participar según el cronograma establecido.

Otro tema es la participación de los padres/madres de los alumnos en esta actividad. Esta es una novedad desde 2008. Antes solo se invitaba a graduados.

En nuestro Liceo, los alumnos con padres/madres graduados universitarios son una minoría. La experiencia muestra que los alumnos cuyos padres son invitados lo viven con cierto orgullo y que los padres/ madres que son invitados lo reciben con agrado, no exento de cierto temor ante una presentación pública. Dado que esta actividad está destinada a Cuarto Año, no es frecuente que haya mamás/papás del mismo Cuarto Año porque se invita a cualquier padre/madre, cualquiera sea el año que cursa su hijo/hija. Un caso curioso fue este año donde una mamá (Bioquímica y Farmacéutica) asistió a exponer delante de su hijo y sus compañeros (el hijo, muy ansioso por cierto por esta circunstancia, le pedía reiteradamente a la madre (nos contaba la mamá) que “no hiciera papelones delante de sus compañeros”).

Para los padres es una oportunidad de participar activamente en una actividad del Liceo, en un sistema donde no son frecuentes estas oportunidades. De hecho, para

todos, es la primera vez que visitan un aula donde están los alumnos esperándolos. Solo visitan las aulas para las reuniones trimestrales con profesores (un sábado a la mañana cada fin de trimestre) o la reunión anual con las autoridades donde se les presenta la planificación anual. En ambos casos, los alumnos están ausentes.

Esta actividad está a cargo del Regente y no participan otros docentes. En cada una de las presentaciones el Regente expone información estadística actualizada sobre matrícula, cantidad de graduados y nuevos inscriptos de las carreras en cuestión. La fuente es el anuario estadístico del Ministerio de Educación.

Cada mes se organiza la mesa sobre un campo de la educación universitaria, siguiendo la organización de la Universidad de Buenos Aires. Los que se repiten año a año son:

1. Ciencias Económicas
2. Derecho
3. Ingeniería
4. Arquitectura y Diseño
5. Veterinaria
6. Agronomía
7. Bioquímica y Farmacia
8. Medicina y Ciencias de la Salud.
9. Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

La experiencia no incluye los campos de la educación universitaria en Ciencias Sociales, Humanidades ni Psicología, por tratarse de áreas suficientemente representadas en el plan de estudios del Liceo.

Tampoco orienta hacia el otro campo importante de la educación superior, los Profesorados no universitarios, debido a que la casi totalidad de los docentes son graduados de esos institutos y entonces hay muchas oportunidades de desarrollar intercambios sobre el tema en la actividad áulica. Es el caso de Inglés y de Educación Física.

Un campo de la educación superior ausente de esta experiencia es el de la Educación Artística. Se trata de una falencia a ser corregida en el futuro. Una educación integral exige educación artística de calidad. Nuestro Liceo la tiene y está previsto aumentar su peso en la reforma al plan de estudios vigente. Sabemos que hay inquietudes entre los alumnos por estudios superiores en esta área. Por ejemplo, cuando se organiza la mesa sobre Arquitectura y Diseño, al considerar las diferentes carreras de Diseño –tal vez el área más cercana a la educación artística- se plantean interrogantes sobre campos como Artes y Ciencias Musicales, Artes Visuales o Ciencias del Espectáculo. La única razón para no haber incluido hasta ahora este campo de la educación superior ha sido la ausencia de graduados a ser invitados.

Somos concientes que esta actividad –centrada en la orientación vocacional- es solo un pequeño aporte a la compleja problemática de la articulación entre escuela, universidad y el mundo del trabajo. Sin embargo, a la hora de hacer un balance es bueno señalar que aunque la actividad parece dirigida únicamente a acompañar el complejo proceso de decisión de seguir estudios superiores¹ por parte de alumnos que están viviendo su adolescencia, en la práctica en estos encuentros se habla más del “mundo del trabajo” que de las carreras en sí. En la práctica se presenta a las distintas carreras como distintos modos de incorporarse al mundo del trabajo, se interroga mucho acerca del tipo de inserción (como asalariado, cuentapropista o empresario), de la tensión trabajo/estudio durante los años de estudiante universitario, de la creciente tendencia a los posgrados, del apoyo familiar en el punto de partida, etc. Todo el tiempo está presente “el mundo del trabajo”. Los alumnos preguntan mucho acerca de las trayectorias laborales de los expositores, más que sobre sus años y experiencias de estudiantes. Invariablemente y cualquiera sea la edad del expositor, el mensaje es: “a ustedes les tocará un mundo laboral más difícil y complejo que el que nos tocó a nosotros”.

BIBLIOGRAFIA

MÜLLER, Marina (2007): **Orientación vocacional. Aportes clínicos y educacionales**, Buenos Aires, Miño y Dávila

¹ También debe aclararse que el proceso educativo en este Liceo Naval apunta y supone que todos sus graduados seguirán estudios superiores, preferentemente universitarios. No se plantea como una alternativa valiosa el incorporarse al mundo del trabajo si no es acompañado por inscribirse en un proceso de educación superior. Hay una leyenda, que se transmite de generación en generación, que dice: “el 90% de los graduados de este Liceo Naval son graduados universitarios”. No hay estadísticas ni estudios conocidos que avalen esta información pero la apreciación está instalada y es ampliamente compartida.